



Salarios justos para los neoyorquinos

Por mucho tiempo, a El Bronx se le ha calificado como el condado con uno de los mayores índices de pobreza del país. Esto no va a cambiar si se espera que las familias sobrevivan con salarios exigüos.

La propuesta de salarios justos para los neoyorquinos tiene por objeto hacer que los trabajadores devenguen un salario digno. La ley garantizaría que cuando la Ciudad de Nueva York subvencione empresas, los empleos que creen deben pagar por lo menos un salario digno.

En la mayoría de los casos, urbanizadores que reciben subvenciones públicas de más de \$100.000 tendrían que pagarle a los empleados \$10 incluyendo beneficios, \$11,50 sin ellos. Tanto el salario mínimo digno como el suplemento de beneficios de salud estarían sujetos a ajustes por el costo de vida.

Más de 140 municipios tienen una ley de salario justo, según el presidente de El Bronx, Rubén Díaz, director de la campaña Salario Mínimo de Nueva York. Así, la Ciudad de Nueva York está fuera de ritmo con ciudades como San Diego, Chicago y Pittsburg.

Sin embargo, los urbanizadores y el alcalde Bloomberg se oponen a esta ley. Su opinión es que un empleo cualquiera es mejor que nada y, nada sería el resultado si la ciudad

le exige mucho a los urbanizadores.

Pero ¿cuál es la tal exigencia? ¿Pagarle a un trabajador \$10 la hora? Esto no suena como lo que se necesita para sobrevivir en esta ciudad, donde el costo de vida es cada vez mayor, o donde un gobierno de la alcaldía se ha comprometido a reducir la pobreza.

Esta ley trae otra cuestión importante a colación: ¿Qué reciben los neoyorquinos a cambio de las decenas de millones de dólares en fondos públicos y exenciones fiscales que reciben los urbanizadores?

Los neoyorquinos merecen más que un salario de tiempo parcial o salario mínimo, no empleos de beneficio de urbanizadores que reciben subvenciones públicas. Una política de salarios justos para toda la ciudad es un paso en la dirección correcta.

La propuesta tiene que pasar por un proceso legislativo, uno que no debe ser arrastrado. Más de 20 miembros del Concejo se han adherido al proyecto de ley.

Estamos a la espera de una declaración pública de apoyo de más miembros del Concejo, para lograr una mayoría a prueba de veto para que las familias tengan la oportunidad de luchar por el progreso en esta ciudad.

Fair wages for New Yorkers

For too long, the Bronx has been tagged as the county with some of the highest poverty rates in the nation. This is not going to change if workers are earning poverty wages.

The proposed Fair Wages for New Yorkers aims to move workers toward a living wage. The act would guarantee that when New York City awards public subsidies to businesses, the jobs they create will pay at least a living wage.

In most cases, developers who receive public subsidies worth more than \$100,000 would have to pay workers \$10 with benefits, \$11.50 without. Both the living wage and the health benefits supplement would receive cost of living adjustments.

More than 140 municipalities have a fair wage law in place, emphasizes Bronx Borough President Ruben Diaz, the head of the Living Wage NYC Campaign. So New York is out of pace with cities like San Diego, Chicago and Pittsburgh.

Yet developers and Mayor Bloomberg are bucking the bill. Their take is that any job is better than nothing at all, and nothing will be

outcome if the city makes too many demands of developers.

But what is the back-breaking demand? Paying a worker \$10 an hour? This hardly sounds like what is needed to survive in a high cost city. And the resistance runs counter to a mayoral administration committed to reducing poverty.

This Act brings another major question into focus: what are New Yorkers getting in return for tens of millions of dollars in public money and tax breaks that developers receive?

New Yorkers deserve more than part-time, minimum wage, no benefit jobs from developers receiving public subsidies. A citywide policy on fair wages is a step in the right direction.

The fair wages proposal has to go through the legislative process, one that should not be dragged out. More than 20 council members are backing the bill.

We are waiting for more Council members to publicly declare their support and build a veto-proof majority. This would give families a fighting chance to progress in this city.